



Caminando

Revista informativa de la Asociación Riojana de Amigos del Camino de Santiago DICIEMBRE 2009 / N°24

El albergue de peregrinos, un lugar de acogida



Homenaje a Gonzalo Rosales - Cena de Navidad
Cursillo de hospitaleros - Maratón en el Camino - Fiestas de Santiago



La TAU saluda de nuevo a los peregrinos en el Alto de San Antón

DOS PERSONAJES RELEVANTES DEL SIGLO XVIII EVOCAN LOS DÍAS FINALES DE LA ORDEN DE SAN ANTÓN, EL PAPA PÍO VI QUE LA INCORPORA EN EL AÑO 1776 A LA ORDEN DE SAN JUAN DE JERUSALÉN, Y EL REY CARLOS III QUE ONCE AÑOS DESPUÉS SUPRIMIRÁ LAS 37 CASAS QUE TODAVÍA CONSERVABA LA ORDEN EN MÉXICO Y ESPAÑA. TRAS SIETE SIGLOS DE EXISTENCIA LAS PUERTAS DEL OLVIDO CERRABAN AL MUNDO LA HISTORIA DE LOS ANTONIANOS, SUS HOSPITALES, Y SUS CONVENTOS, A PARTIR DE ESE MOMENTO CONDENADOS A LA RUINA.



Fragmento hallado en el hospital de San Antón.

nos a La Rioja, de manera que hubo que esperar la llegada del otoño para comenzar los trabajos de conservación en el Camino de Santiago. A mediados del mes de octubre un grupo de voluntarios acondicionó San Juan de Acre y poco más adelante comenzamos la limpieza en el Alto de San Antón; la colaboración del personal cedido por el Ministerio de Fomento agilizó la limpieza forestal pero pronto descubrimos que bajo el manto vegetal, se ocultaba un enorme cantarral que deberíamos retirar antes de comenzar el Campo de Trabajo.

Los primeros trabajos

Nuestra colaboración con la Asociación Riojana de Amigos del Camino de Santiago comienza en el año 2008 con un proyecto común: poner en valor las ruinas del hospital de peregrinos del Alto de San Antón.

Los meses de verano son especialmente intensos para los voluntarios de esta Asociación debido a la afluencia de peregrinos.

Intervención del campo de trabajo

Los jóvenes voluntarios no podían comenzar su labor sin realizar previamente el desescombro exterior de las ruinas. En esta primera fase contamos con apoyo mecánico y con la ayuda de varios voluntarios de Amigos del Camino.

El Campo de Trabajo organizado por la Asociación Riojana de Amigos del Camino de Santiago a través del Instituto Riojano



Operarios del Ministerio de Fomento.



Estado del hospital de San Antón antes del Campo de Trabajo.

CAMINO

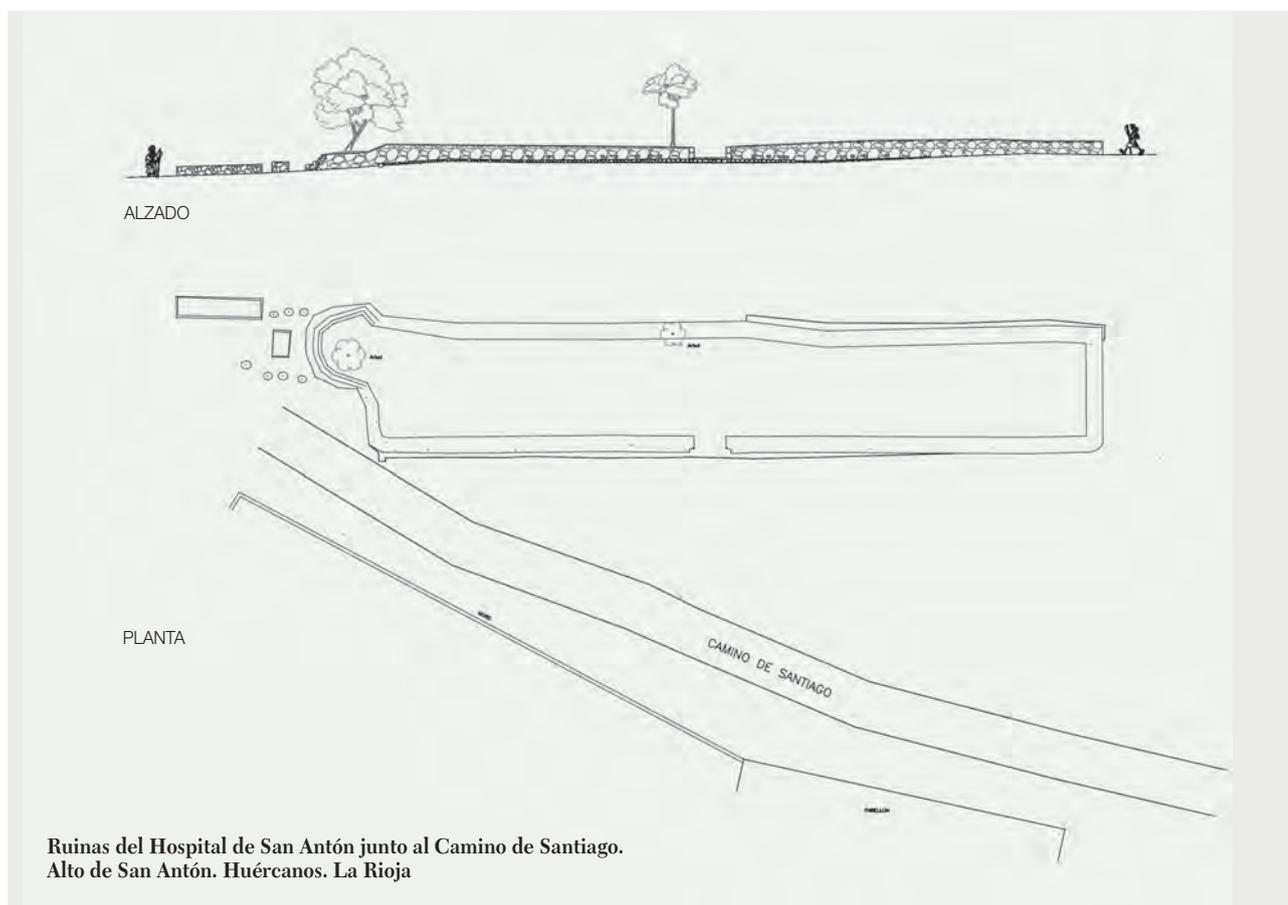
[ruinas de San Antón]



Desescombro del exterior de las ruinas.



Comienza la limpieza de los muros.



Ruinas del Hospital de San Antón junto al Camino de Santiago.
Alto de San Antón. Huércanos. La Rioja

de la Juventud se desarrolló entre los días 1 al 15 de julio de 2009 con la participación de diez jóvenes voluntarios procedentes de varias Comunidades Autónomas.

Finalizada la limpieza mecánica tomó protagonismo la herramienta manual. Esta primera campaña transcurrió de manera satisfactoria, y gracias a los extraordinarios resultados sabemos que este hospital era un edificio de planta rectangular con muros de mampostería de canto rodado reforzados en los extremos con sillares de arenisca.

El hospital de San Antón fue un edificio de entidad, con 44,40 metros de longitud y 7,60 metros de ancho, que conserva todavía entre 1,50 a 2,00 metros de altura. Sus robustos muros tienen un metro de grosor y fueron construidos a base de encofrados, según los vestigios visibles en algunos puntos de la obra.

En La Rioja fueron utilizados estos sistemas en los castillos de Clavijo y Arnedo, y en algunos edificios religiosos como Santa María de Monte Yerga. >>



Muro reforzado con sillares de piedra arenisca.



Posibles aliviaderos de las aguas pluviales.



Puerta del hospital de San Antón.



Muro sur del hospital.

A lo largo del muro sur aparecen unos orificios con cubierta de piedra, a modo de dintel, que pudieron servir de aliviaderos para proteger el edificio de las avenidas pluviales.

La puerta de acceso está situada en el lado sur. Tiene 1,97 metros de luz, por lo que es ligeramente inferior a la de San Juan de Acre. En ambos edificios fueron desplazadas sus portadas hacia el oeste, en San Juan de Acre para ganar espacio a una capilla situada en el lado del Evangelio, y en el hospital de San Antón deberemos esperar a que avancen los trabajos de limpieza para conocer las posibles razones de este desplazamiento.

El paquete más voluminoso lo forma un lote de cincuenta sillares que hemos depositado provisionalmente en unos almacenes del Ayuntamiento de Huércanos. Tienen fragmentadas alguna de sus caras y no presentan particularidades destacables, por lo que pueden utilizarse en la restauración de las ruinas.

Junto a este grupo de sillares apareció un quicio de puerta de 0,30 metros de lado y dos fragmentos de columna, de 0,22 metros de diámetro, tallados todos ellos sobre roca arenisca. Es posible que procedan de la portada del hospital.

Durante la limpieza manual pudimos recuperar también un fragmento decorativo con figura geométrica, una dovela muy golpeada, y un interesante bloque de piedra rectangular. Tres piezas que van a permitirnos describir algunas particularidades de la portada del hospital de San Antón.

El ejemplar que porta la figura geométrica tiene forma circular en la parte superior, lo cual permite asociarlo a una decoración a base de arquillos seriados, que pudo adornar un arco de medio punto o el tímpano de la portada. Es difícil concretar

Materiales recuperados

En el informe entregado el día 4 de agosto de 2009 al Instituto Riojano de la Juventud, a la Consejería de Cultura y a la Asociación Riojana de Amigos del Camino de Santiago, se incluye una relación de los materiales recuperados en las ruinas del hospital de San Antón.



su verdadera composición dadas sus pequeñas dimensiones, y porque estos elementos geométricos permiten múltiples composiciones de tipo lobular.

La dovela no es una pieza especialmente importante aunque conserva una columnilla adosada, de siete centímetros de diámetro, a modo de baquetón. Puede proceder de las arquivoltas de la portada del hospital.

Otro hallazgo destacable es un bloque rectangular, incompleto, de 0,30 metros de ancho y 0,60 de alto. La cara mejor trabajada presenta una superficie tallada a dos aguas que es interrumpida por la impronta de una violenta fragmentación.

Este bloque rectangular pudo soportar un relieve situado próximo al Pantocrator, hallado hace años en estas mismas rui-

nas, aunque deberemos esperar a que aparezcan otros elementos para saber si formaban parte de un mismo conjunto escultórico que presidía el hospital de San Antón. Puede servir de ejemplo de lo que aquí decimos el tímpano de la Iglesia de San Pedro de Olite, donde se alojan las imágenes de San Pedro, San Juan y Santiago entre ángeles arrodillados.

El resto de los materiales recuperados son un lote de fragmentos cerámicos de época medieval, que no permiten su reproducción, y un fragmento de molino barquiforme procedente probablemente de un asentamiento de la Primera Edad del Hierro. Suponemos que este molino fue recogido durante la construcción del hospital y utilizado en los muros como un paramento más.



Una de las múltiples decoraciones a base de arquillos seriados.



Limpieza de la puerta del hospital.



Voluntarios de la Asociación y del Campo de Trabajo.



Pantocrátor y fragmento de un relieve hallado en San Antón.

Acondicionamiento del entorno de las ruinas

La intervención en las ruinas del hospital de San Antón formaba parte de una propuesta más ambiciosa, que pretendía acondicionar un tramo del Camino de Santiago a su paso por este enclave antoniano.

Pascual Madoz decía en el año 1850 que “los caminos de Alesón estaban casi intransitables, porque además de ser estrechos se encontraban obstruidos por multitud de cantos extraídos de las heredades contiguas”. La verdad es que no había mejorado mucho el panorama siglo y medio después, ya que al llegar al Alto de San Antón encontramos el Camino de Santiago prácticamente cubierto de piedras y maleza.

La limpieza del entorno de las ruinas se ha limitado al desescombro mecanizado en las márgenes del Camino de Santiago y a la poda de las encinas que jalonan el tramo de descenso hacia el hospital.

Hemos integrado en las ruinas una encina adulta, cuya sombra nos inspiró la construcción de una zona de descanso. Con las piedras de mayor tamaño construimos un gran tiesto, con base circular y técnica de piedra seca, que da protección a sus raíces y sirve de asiento a visitantes y peregrinos.

También se ha tenido en cuenta la recuperación de materiales para la posterior consolidación del monumento. Parte de ellos fueron utilizados en la construcción de una mesa, de 1,50 metros de largo por 1,00 metro de ancho, y un muro divisorio que separa el área de descanso de la viña contigua.

Son construcciones provisionales que pueden retirarse con facilidad al estar construidas en piedra seca, que deben interpretarse como depósitos de material recuperable, ordenados de manera respetuosa con el paisaje.

Consideraciones finales

La campaña de acondicionamiento y puesta en valor de las ruinas del Alto de San Antón ha finalizado con unos excelentes resultados, pues ha permitido incorporar un nuevo hospital de peregrinos al catálogo monumental del Camino de Santiago.

Son importantes también porque abren caminos al estudio de la Orden de San Antón e incorporan a La Rioja a una corriente europea, que lideran colectivos de gran prestigio como el Antoniter Forum, fundado y presidido por el doctor Adalbert Mischlewski.

La apuesta de la Asociación Riojana de Amigos del Camino de Santiago para desarrollar el artículo cuarto de sus estatutos, más allá de la atención e información al peregrino, es una decisión acertada que debe animar a socios y Junta Directiva a promover nuevas iniciativas hacia la conservación y dinamización del Camino de Santiago a su paso por la Comunidad Autónoma de La Rioja.

Este Campo de Trabajo ha conseguido sacar a la luz el único hospital antoniano conocido en nuestra Comunidad, ya que la Real Casa Hospital de San Antonio Abad documentada en Alfaro en el siglo XV, fue demolida en 1864 al construir un palacio



Sector este del hospital.

Teodoro José Remírez en el solar donde se encontraba la Encomienda de San Antón.

Gracias al esfuerzo realizado por jóvenes y voluntarios, el Camino de Santiago a su paso por el Alto de San Antón ha sido transformado, pasando de un paraje sucio y abandonado a un lugar agradable, cuya referencia jacobea será en adelante este hospital antoniano.

Podemos asegurar que los esfuerzos realizados han merecido la pena, pero es imprescindible completar la limpieza del edificio si queremos conocer la distribución de los espacios interiores y completar la tarea iniciada.

Para la realización de esta labor pueden seguir participando sectores sensibles a la solidaridad y el trabajo voluntario, como es el colectivo juvenil. Por lo que hemos solicitado a través del Informe que dirigimos a los organismos implicados (Instituto Riojano de la Juventud y Consejería de Cultura de La Rioja) una propuesta de nuevos Campos de Trabajo para el año 2010.

Finalizada esta primera etapa deberemos plantearnos también la señalización, consolidación y protección de las ruinas.

Pilar Pascual Mayoral

*Licenciada en Geografía e Historia,
rama Historia Antigua, por la Universidad de Zaragoza*

Pedro García Ruiz



Tiesto construido durante el Campo de Trabajo.